





La inundación sobrevenida en 20 de febrero de 1855, la carestía de carnes sufrida en la misma época, la invasión verificada en las provincias limítrofes de la terrible epidemia del cólera morbo asiático, y la crueldad del invierno, que impidió las labores de la ciudad y el campo reducida a la mendicidad a millares de obreros, causaron a este ayuntamiento gastos enormes de imperiosa necesidad.

No lo fueron de menos los que hubo que hacer para conservar el espíritu público y mantener viva la fe de la revolución de julio. El armamento de la Milicia nacional de todas armas, equipo y pago de sus banderas, obra de acortamiento y adquisición de pertrechos de guerra; la celebración del aniversario del 15 de julio y los festejos con que se solemnizó la inauguración de la sección segunda del ferrocarril del Norte, ocasionaron enormes desembolsos, proporcionando graves molestias a los capitulares y acarreadores la animadversión de aquellos de sus administrados, cuyas ideas políticas no están en consonancia con el régimen existente, ni conformes con los adelantos e innovaciones propias del siglo.

Porque desgraciadamente no había cesado la agitación política; antes bien, por causas que todos conocemos, algunas de las cuales se hallan muy por cima de las facultades y atribuciones de los ayuntamientos, ha venido inquietándose más y más el espíritu público. La precisión en que se vio esta municipalidad de restablecer en primeros de enero de 1855 la odiosa contribución de puertas, abolida poco antes con general aplauso, y la obligación impuesta por la ley de Cortes de 16 de abril último de acordar con los contribuyentes la derrama de 788,940 reales correspondientes a esta ciudad en subrogación de la suprimida contribución de consumos, y además la que impuso a la misma municipalidad la obligación de satisfacer el descubierto correspondiente a los días en que dejó de cobrarse el derecho de puertas, hasta que se verificó la apremio de este impuesto por las Cortes, han sido otros tantos actos en que forzadamente esta municipalidad ha tenido que lastimar los sentimientos generales de sus administrados, trayéndolos a animadversión de todos, sin otra excepción que la del cortísimo número que se ocupa en seguir de cerca las disposiciones del gobierno. Lo cual es tan cierto que ha bastado la circunstancia de ser empleados municipales los que recaudaban los arbitrios establecidos por la ley antes dicha, para que el pueblo todo crea que este recargo se ha impuesto por el ayuntamiento y para su exclusiva utilidad.

Añábase que las nuevas tarifas en toda contribución, y especialmente en las indirectas, mientras se establecen han ocasionado ciertos males del comercio, y ya establecidas, producen la exageración en los precios por abusos de los traficantes.

Si se acumulan tan funestos contratiempos, y a ello se agrega el espíritu inhumano que domina en las masas no ilustradas, y los hábitos de relajación que causa la frecuencia de las elecciones populares, y la impunidad que han conseguido, y por actos de efemérides en sí recomendables, muchos de las sublevaciones políticas verificadas, fácilmente se comprenderá que una parte del pueblo sin educación, cuyo brazo viene sirviendo en pocos años a todos los partidos, haya formado un cuerpo nuevo que practica una cruzada deplorables contra la propiedad. Hubo veces sin duda en esta ciudad a semejanza clase gran número de presidiarios cumplidos que permanecían en la población, y cierto número de obreros industriales procedentes de Barcelona, Valencia y Aragón que han venido a las fabricas aquí recientemente establecidas, trayendo ideas y entusiasmos nuevas y perniciosas que influyen en aquellos obreros de Castilla más ignorantes y demoralizados. Para estos años han valido los esfuerzos del ayuntamiento a fin de proporcionar pan de excelente calidad a precios módicos, ni tampoco la generosidad de los comerciantes en hacinas en retener considerables existencias a disposición de la municipalidad. De nada ha servido el afán de elevar el precio de los jornales con los grandes trabajos industriales emprendidos a la intermediación de la capital en obras públicas, y dentro de ella en las fabricas, en la construcción de grandes obras costeadas por los particulares, y el ayuntamiento, ocupando tan gran número de brazos. Ni menos se ha agradecido la ilustro patria con que las personas acomodadas y esta municipalidad sostienen los asilos de caridad para los de validos y los ancianos, ni cuantas acciones podrían inspirar los sentimientos de veneración y respeto a la autoridad, contentando el desbordamiento de las malas pasiones.

En esta creencia, y como su más ardiente deseo sea el que esta ciudad no vuelva a verse cubierta de la funesta neblina que causa hoy su oprobio, ha acordado por unanimidad, presentar a V. E., como lo hace, su dimisión para que otros individuos más diestros o más afortunados, pudiesen las simpatías de todos los buenos, impedir la repetición de escenas semejantes. No es el temor, Excmo. señor, ni el amor propio ofendido, el que impulsa a los que sucriben a esta determinación, que ruega a V. E. considere como el último servicio que esta municipalidad hace a sus administrados entre los muchos que a V. E. consta ha ofrecido y dispuesto. Causa onerosas de Valladolid 29 de julio de 1871.—Excmo. señor.—Dionisio Nieto.—José Fernández Sierra.—Antonio Grijalbo.—José María Sempurn. Benigno Calleja.—Benito Ruiz Zorrilla.—Francisco J. Barba.—Francisco Gilada.—Julian Gonzalez.—Francisco Forcadell.—Santolalla Guerra.—Vicente Landeta.—Nemesio Petren.—Ramon Maza.—Rosafico Cámer.—Julian Rebenga Divina.

El jurado provincial de Valladolid.—Castellanos! Los desórdenes ocurridos el día 22 del corriente en vuestra capital, en Rioseco, los ocurridos en Palencia, con las circunstancias horribles del saqueo y del incendio, y los que en menor escala han simultaneado otros varios pueblos de la feal Castilla, han echado el mas feroz de los horrores en la proverbial sensatez, en la noble sumisión y respeto a las leyes con que de tiempos remotos, se ha distinguido este país clásico del orden; «del orden, castellanos, única base, cimiento el mas sólido de la libertad bien entendida,» a cuya sombra crecen lozanas la prosperidad y la ilustración que ornan la ventura de las sociedades modernas. La diputación provincial ha investigado el origen de tan horrendos crímenes, y por cierto no lo encuentra en la carestía de subsistencias, por mas que los incautos, tomándola por pretexto, ciegos instrumentos de planes tenebrosos, hayan preparado las tristes escenas que así deleitan a los perversos y «trastornadores de oficio,» como horrorizan a los buenos ciudadanos. La causa, pues, de las maquinélicas asechanzas de los enemigos de la situación, es, a no dudarlo, vuestro risueño prever que los roba toda esperanza. El plantamiento de la industria fabrica en el centro de ricas producciones, las veas que se abren a la importación y exportación de todo género de productos, esa colosal riqueza que miran en lontananza «los enemigos del orden,» son cosas demasiado grandes para no escitar la emulación de otros países que temen vuestra competencia, y la rabia, los celos que nada perdonan, por

ilicito, en el camino de las venganzas, sobre lo cual os ofrece no pocos ejemplos la historia de las revoluciones de medio siglo. No el hambre impulsaba las voces de la muchedumbre en la plaza y calles públicas de Valladolid, Palencia y Rioseco, cuando iban a perderse entre le humo de las fabricas y almacenes, cuyas llamas devoraban miles de quintales de trigo y harinas. ¿Dónde encontraría recursos la clase proletaria, tan honrada en Castilla, si los promovedores de tales y tan inauditos crímenes hubieran consumado la devastación de estos feraces países? Retirados los capitalistas, paralizado el comercio, muerta la industria, desalentados los propietarios, ¿en donde y cómo hallarían los medios de alimentarse y vestir a sus familias? Abrid los ojos, castellanos, «mirad con prevención a los que, ajenos de los sagrados vínculos que unen a los nacidos bajo un mismo clima, lastagan vuestra inesperienza y os precipitan al crimen,» retiradosos despues con el fruto de sus rapiñas, dejándoos bajo las manos del verdugo, y espuestos siempre a la execración de los buenos, sin cuya protección y confianza os espera tan solo el abatimiento y la miserable existencia para vosotros y vuestras generaciones. La diputación provincial no hubiera despreciado el mas sagrado de sus deberes en la difícil tarea administrativa: asegurar la subsistencia a todas las clases. Acontecimientos bien tristes han con vencido a esta Corporación de que estaba segura. Presa del cólera la provincia el largo periodo de un año, han acudido los ayuntamientos de los pueblos invadidos pidiendo autorizaciones para crear recursos, y ni un solo individuo ha producido queja por la falta de los municipios. Esto dice mucho: y no siendo de hoy el precio subido de los artículos, admira mas y mas que los «conflictos hayan surgido cuando van a verificarse las recolecciones, y cuando se acerca toda clase de trabajos prodigiosamente.» Ni puede tampoco explicarse que, parte de las ventajas fabulosas que han experimentado los productores agrícolas, no refluyan en beneficio de las clases obreras. El aumento de jornales está en razon directa del precio de los productos, y sube la proporción de aquellos no solo por el alza diaria sino por el empleo de días. Es incompatible la prosperidad con la miseria. Acoraos a las subastas de los bienes nacionales y veréis a los que pocos años hace se despendían de sus predios a bajo precio, interesarse en las licitaciones y dar por resultado que los vecinos de cada pueblo consignan en remate, con pocas excepciones, la adquisición de los bienes enclavados en su término. Si no han de ser esteriles los frutos de una revolución basada en la moralidad, si han de seguir adelante las reformas, preciso es ayudar al gobierno en la grande obra de nuestra regeneración: y ya que su prestigio atrae a nuestro suelo tantos medios de prosperidad, ya que la confianza ha renacido, y que el movimiento de los capitales, dando un subido precio a los productos de Castilla, permite a los castellanos inaugurar grandes empresas, contribuyamos todos a realizarlas, asegure la paz. La diputación vive confiada en las buenas dotes de sus administrados, en que los pueblos donde haya positos harán efectivos los descubiertos, en que los que carezcan de establecimientos tan útiles prevendrán con tiempo todo conflicto, haciendo acopio de los granos necesarios, en que los ayuntamientos inculcaran las ideas de orden si ha de consolidarse la libertad y el trono constitucional de nuestra Reina. Si debido a extrañas maquinaciones se ha lanzado una mancha en el blason de Castilla, probemos al mundo que los castellanos sabrán lavarla con actos repetidos de sensatez, y que en este suelo no puede alimentarse la planta de los mirados y perturbadores.—Valladolid 30 de junio de 1856.—El presidente, Domingo Savadera.—El diputado por Olmedo, Juan Manuel Arévalo.—El diputado por Peñafiel, Andrés Alonso García.—El diputado por la capital Faustino Alderete.—El diputado por Valoria, Juan Antonio de las Moras.—El diputado por Rioseco, Benito Moreno.—El diputado por la Nava, Isidoro Mariano Cafranga.—El diputado por la Mota del Marqués, Francisco Rodríguez Rubio.—El diputado por Medina, Pedro Paulino Cantalapiedra.—El diputado por Villalon, Domingo Garzon.—Juan Gallejo, secretario.

Segun las Novedades anteyer se habló mucho en la Bolsa de la liquidación en que se encuentra la Sociedad Española mercantil é industrial, que es precisamente la encargada del ferrocarril de Madrid á Zaragoza, de resultados de desavenencias entre los individuos de la junta de gobierno.

Tal vez confunde nuestro colega esta sociedad con la Compañía general de crédito en España, en la cual ha habido, en efecto, serias desavenencias, pues el capitalista don Ramon de GUARDAMIN ha hecho dimisión de los cargos de vice-presidente y vocal del consejo de administración, coincidiendo esta dimisión con la salida precipitada del señor DESTREX para París, y con la renuncia del ingeniero en jefe de esta compañía, yerno del señor GUARDAMIN, que se propone separarse del cargo que desempeña en la misma.

El mismo periódico añade, que tambien se hablaba de que va á quedar anulada la concesión del ferrocarril de Zaragoza, por no haber cumplido los concesionarios una de las condiciones de la subasta. Esta noticia merece, en nuestro concepto, confirmación.

S. M. la REINA se ha paseado estas últimas tardes a pie en el salon del Prado, acompañada de su augusto esposo el Rey.

El jurado nombrado para adjudicar los premios correspondientes a la Exposición de bellas artes celebrada en el ministerio de Fomento, ha desempeñado ya su cometido en la forma que verán nuestros lectores a continuación:

Pintura. El primer premio era una medalla de honor, de oro, y valor de 40,000 reales. El jurado ha resuelto por 11 votos contra 7, que no habia lugar a la adjudicación de esta medalla.

Venian despues dos primeros premios. El jurado los ha concedido por orden alfabético a los artistas don EUGENIO CANO, por el cuadro que representa a Cistóbal Colon en el concepto de la Ribera, y don Luis MARIANO, por su obra Don Pelayo en Covadonga.

Los cuatro segundos premios los han obtenido, tambien

por orden alfabético de apellidos: don CARLOS ERQUIVEL, por Un cautivo en su mazmorra; don ISIDORO LOZANO, por el lienzo de La Caba; don JUAN MARTINEZ ESPINOSA, por La virgen del Puerto (de costumbre); y don BENITO MORILLO, por El suspiro del Moro.

Los seis terceros premios se han concedido a don JOAN BARROETA, por La Resurrección de Lázaro; don ANTONIO GOMEZ, por El episodio de la degollación de los Inocentes; don CARLOS HERR, por El cerro coronado por la tarde (paisaje); don CARLOS LARRAZ, por La abuela y los nietos; y don MANUEL RODRIGUEZ DE GUZMAN, por La Escena popular de la virgen del Puerto.

El otro premio tercero se ha dado a don DOMINGO MARTINEZ, por su grabado El sueño del Patrio romano, medio punto de Murillo.

Han merecido menciones honoríficas los señores: Bande, Bragada, Castellano, Debrás, Diaz, Carreño, Esteban, García y Martínez, Gato de Lema, Gonzalez, Grau, Kautz, Lalinde, Mendiguchi, Mirabaut, Montañés, Palmerola, Roca, Sanchez del Vierz, Sanchez Blanco, Suarez Llanos, señorita de Toro, Velasco, Yebra, Vives Zarza; y por último el señor Parcerisa, por la litografía.

Escultura. El primer premio de escultura se sorteará entre los señores don ANDRÉS RODRIGUEZ y don JOSÉ PAGNUCCI autores de La Felicidad (legor), y Penelope que lleva el arco de Ulises a sus amantes, estatuas ambas en mármol.

Los dos segundos premios han correspondido a don JOE VILCHES, por la estatua de Hércules; y don PLACIDO ZOLAIZA, por el Trozo de ornamentación en bajo relieve, en cera.

Los tres terceros premios se han adjudicado a don JUAN FIGUERAS, por La Cesta Susana, en yeso; y don ENRIQUE MARTI, por San Juan Bautista, en yeso; y don FERNANDO TARRAGO, por El profeta Jeremías, en yeso.

Arquitectura. El primer premio no se ha adjudicado a espositor alguno.

Los dos segundos premios los han llevado don LUIS CABELLO, por un Proyecto de un faro; y don FERNANDO CUELLO, por un Proyecto de un teatro.

¿Será el gobierno actual el que nos proporcione tan felicísima situación?

Ull aquí los asuntos que han quedado pendientes de discusión en el Congreso: «Información parlamentaria sobre los actos de S. M. la Reina madre; actos del ministerio Sartorius; desestanco del tabaco; plan general de Hacienda; conclusión de la ley de teatros; vapores trasatlánticos; leyes orgánicas de imprenta, diputaciones provinciales y electoral, Consejo de Estado, tribunales; ley de orden público, y arreglo del notariado.»

De real orden se ha manifestado a los gobernadores de las provincias Vascongadas que la de 1.º de diciembre de 1834, sobre incompatibilidad entre los cargos de diputado fural y concejal, se refiere únicamente a los tres individuos que con el suplente forman la diputación fural ordinaria y permanente; pero que no comprende a los diputados de partido y sus suplentes que componen la diputación extraordinaria, cuyas juntas no se celebran mas que dos veces al año por muy pocos días.

Las noticias de Sevilla respecto al cólera no son tan alarmantes como las de los últimos correos, aunque, según parece, ora mucha la gente que habia salido de la ciudad. El primer día de la invasión fueron atacados y murieron en pocas horas, la esposa del señor TENORIO, gobernador que ha sido de varias provincias, y una vieta del general CABANAS.

Una carta hace subir a ciento el número de las invasiones en dicho día. Según otra correspondencia tambien en Cádiz y San Lúcar de Barrameda se habia presentado la epidemia. Deseamos que el gobierno, para tranquilizar al país, publique las verdaderas noticias acerca de esta nueva calamidad, complemento de las que España viene sufriendo.

Dícese que algun constituyente ha tenido la peregrina idea de proponer que, cuando regrese á Madrid el señor ministro de la Gobernación, se celebren una ó dos sesiones, con asistencia de los diputados que se hallen en Madrid, para que dicho señor pueda dar cuenta del resultado de sus averiguaciones acerca de los sucesos de Castilla.

Creemos que esta idea no se llevará a efecto. Dice un periódico que el arreglo de los gobernadores es inmediato, y tendrá grandes proporciones. El gobernador de Palencia parece será uno de los separados. En Segovia queda el señor Lopez Infantes. Ya han llegado á esta ciudad los presos en Bargas y Santander, y que han sido reclamados por el juez de Segovia.

Ha llegado á Bilbao el señor conde de VISTAHENOSA llamado por el telegrafo á causa de la gravísima dolencia que aquejaba á un hijo suyo, que se halla en aquella villa. Según parece, la vida del niño no ofrece peligro por ahora.

Un periódico escita al gobierno á que publique el estado de créditos extraordinarios que se han otorgado con posterioridad á la votación de los presupuestos. Creemos oportuna la reclamación de nuestro colega. El gobierno de S. M. ha dispuesto que dentro del presente mes de julio se satisfagan todos los intereses vencidos de las deudas consolidada y diferida al 3 por 100, y de las demas cuyos réditos se abonan hoy por la tesorería del ramo: en su consecuencia, la junta ha acordado anticipar á algunos el pago de los señalamientos hechos hasta el día.

Lord HOWDEN, ministro plenipotenciario de S. M. B. en Madrid, sale hoy en dirección de París y Londres, donde se propone permanecer hasta octubre próximo.

El señor don Pedro Beroqui ha sido condecorado con la gran cruz de Isabel la Católica, como perseguido en 1848.

Parece que el ferrocarril del Mediterráneo corre desde anteyer por cuenta del Gran Central.

Nota de las leyes elevadas á la sanción de S. M. desde el día 1.º de octubre de 1855 hasta el 30 de junio de 1856.

Para que el servicio de los hospitales de Ultramar se desempeñe lo mismo que en la Península Elevada á S. M. el 6 de noviembre d 55, y sancionada el 13 de noviembre del 55.

Declarando exentos del pago de derechos, cuatro estatutos para el monumento de los señores Argüelles, Calatrava y Mendizábal.—6 noviembre 55.—15 noviembre 55.

Sobre prolongación del ramal electro-telegráfico de la línea del Norte hasta la frontera de Portugal.—6 noviembre 55.—15 noviembre 55.

Concediendo un premio a las obras que se impriman en la Península para las repúblicas americanas.—6 noviembre 55.—15 noviembre 55.

Concediendo un premio a las obras que se impriman en la Península para las repúblicas americanas.—6 noviembre 55.—15 noviembre 55.

